

Tecnología: valor con alta concentración.

01 de junio de 2026

Elaborado por: Janneth Quiroz
J. Roberto Solano
analisis@monex.com.mx

- El sector de Tecnología muestra desempeño mixto en 2026: semiconductores al alza, software y hardware estancados. La clave es validar si las valuaciones justifican las expectativas.
- Estrategia Tech 2026: moderar exposición en semiconductores ante riesgos de sobrevaluación, utilizar hardware como anclaje defensivo y detectar puntos de inflexión operativos en software.

En 2026, el sector tecnológico y sus tres subsectores han enfrentado contrastes, priorizando a semiconductores, con una visión neutral en hardware, pero con retos en el software. Este reporte analiza el sector tecnológico mediante un enfoque fundamental, proyección de escenarios y “visión estratégica.”

Durante la última década, el sector ha mostrado, a nivel de utilidades, un crecimiento superior al mercado, con los semiconductores como principal motor y el resto de los subsectores avanzando de forma más estable. Hacia adelante, se anticipa un ciclo muy dinámico: para 2026, el S&P crecería 21.5%, tecnología 44.9% y, especialmente, semiconductores un sólido 90.5%; el software crecería de forma más estable 13.0% y el hardware lo haría en 24.3%. Hacia 2026-2028, se espera una normalización (S&P 14.0%), con tecnología 19.0% y semiconductores 24.0% aun liderando, aunque con tasas más sostenibles tras el pico cíclico.

En términos de valuación, el sector refleja claras dispersiones: los semiconductores cotizan con un premio elevado, confirmando su atractivo, pero también un riesgo por sobrevaluación; el hardware, aunque con premio absoluto, luce más atractivo en términos relativos frente al sector; mientras que el software destaca por su rezago. Bajo este contexto, la estrategia balanceada para 2026 favorece evaluar el software por su atractivo riesgo-retorno y la monetización de IA, mantener una postura neutral en hardware como estabilizador del portafolio y diversificarse en semiconductores ante valuaciones exigentes, a pesar de su sólido crecimiento.

Análisis fundamental Sector Tecnología S&P 500

Rendimiento				Valuación P/U		
S&P y Sectores	2026	U12m	U3 años	Valuación	vs U12m	vs 3 años
S&P	10.5%	35.8%	58.6%	27.8x	5.6%	15.8%
Tecnología	21.3%	68.8%	102.9%	45.0x	12.6%	21.6%
Sub- Semiconductores	42.5%	148.4%	264.1%	60.0x	21.7%	32.3%
Sub- Software	-10.9%	3.9%	14.1%	32.0x	-22.8%	-20.0%
Sub- Hardware	29.0%	69.6%	86.7%	41.4x	33.3%	42.7%
Expectativas - Crecimiento en Utilidades				Potencial 2026		
S&P y Sectores	TCAC 2023-2025	2026	2026-2028	Rendimiento e	Calificación Técnica	
S&P	7.8%	21.5%	13.5%	3.6%		
Tecnología	18.3%	44.9%	19.4%	3.8%		
Sub- Semiconductores	30.3%	90.5%	24.0%	22.5%		
Sub- Software	13.9%	13.0%	18.1%	8.6%		
Sub- Hardware	10.0%	24.3%	12.0%	6.8%		

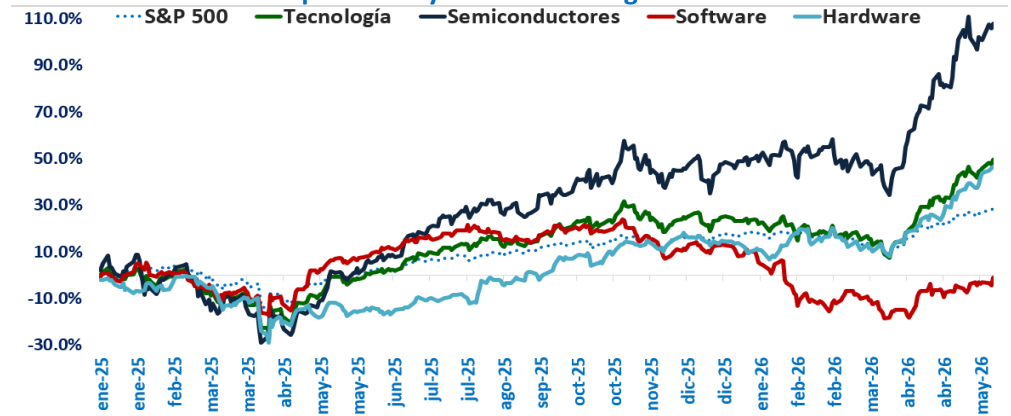
Rendimiento e: proyección estimada para finales de 2026 (estimado teórico).
Calificación Técnica: Basada en la tendencia, utilizando la relación entre la media móvil de 100 y 200 días junto con la posición del precio para asignar un estado de mercado: alcista, lateral o bajista (revisar hoja 7).

En lo que va del 2026, el subsector de semiconductores ha generado un atractivo rendimiento; en contraste, persiste el desempeño negativo en software.

Sector tecnológico S&P 500: un 2026 atractivo, pero con visiones mixtas

Desde la perspectiva del inversionista, el sector tecnológico del S&P 500 mantiene durante los primeros cinco meses de 2026 una narrativa constructiva que extiende la inercia del sólido cierre de 2025, año en el que el índice avanzó cerca de 17.0% y el sector tecnología superó el 24.0% de rendimiento, impulsado principalmente por la expansión de la inteligencia artificial (IA). Este dinamismo fue altamente concentrado, con tecnología y servicios de comunicación explicando más del 60.0% del retorno total del índice, lo que ha llevado a una evolución del sentimiento hacia 2026 caracterizada por mayor selectividad, disciplina en valuaciones y diversificación dentro del mismo ecosistema tecnológico.

Desempeño S&P y Sector Tecnológico S&P 500



Fuente: Elaboración propia con información de Bloomberg.

Los recientes máximos históricos observados en el S&P 500 se han generado por la importante revalorización del sector tecnológico y de energía.

En este contexto, el **subsector de semiconductores** continúa siendo el principal catalizador estructural, respaldado por un crecimiento esperado superior al 25.0% en ingresos globales para 2026 y un mercado cercano a los \$975,000 mdd, con expectativas de expansión de utilidades incluso por encima del 70.0% en algunas compañías clave, reflejando el impacto directo del ciclo de inversión en infraestructura de IA; no obstante, empiezan a observarse riesgos asociados a concentración temática y posibles ajustes en demanda. En lo que va del 2026, el mejor desempeño se ha observado en Intel, Micron y AMD, mientras que el más moderado se ha visto en Nvidia y Broadcom.

Desde la perspectiva cualitativa, las empresas del subsector reflejan actualmente un optimismo: si bien los líderes en diseño y fabricación continúan capitalizando el impulso de la inteligencia artificial (IA), particularmente en segmentos de GPUs, memoria avanzada y chips especializados, existe una creciente conciencia sobre la sostenibilidad del ritmo de crecimiento observado en los últimos ciclos.

Directivos y analistas coinciden en que una parte relevante de la demanda ha sido anticipada por los hiperescaladores y grandes tecnológicas, lo que podría derivar en normalizaciones graduales en pedidos hacia finales de 2026. A esto se suma una mayor disciplina en gasto de capital por parte de algunos clientes clave, así como señales mixtas en mercados finales más tradicionales como consumo y automotriz.

Pese a un desempeño inferior al mercado, el inversionista ha retomado su exposición a los 7 magníficos.

La IA seguirá generando oportunidades en muchos sectores; sin embargo, no descartamos que se retome con mayor relevancia el tema de las valuaciones.

El modelo SaaS ha sido uno de los más eficientes en procesos empresariales desde 2022 hasta la fecha; sin embargo, muchos inversionistas han mostrado cautela en el sector.

Una de las emisoras que mayor atención ha acaparado en los últimos doce meses es Sandisk, cuyo rendimiento en este año es cercano a 522.9%.

De cara a 2026, los inversionistas deberán considerar varios factores críticos: la evolución del ciclo de inversión en centros de datos de IA, los cuellos de botella en capacidad de fabricación avanzada y empaquetado, así como posibles tensiones geopolíticas que impacten cadenas de suministro, especialmente entre EE. UU., China y Taiwán. Asimismo, el nivel de concentración en pocos nombres “ganadores” implica riesgos de valuación elevados, donde cualquier desviación en expectativas podría generar volatilidad significativa.

Por último, será clave monitorear la diversificación de aplicaciones de IA hacia casos de uso más amplios, ya que esto determinará si el crecimiento del subsector logra sostenerse estructuralmente más allá del ciclo actual de inversión intensiva.

En **software**, se mantiene la percepción de mayor resiliencia y visibilidad en ingresos, respaldada por modelos recurrentes y una creciente monetización de soluciones de IA, aunque el mercado ha adoptado una postura más cautelosa. Hacia el cierre de 2025, las compañías SaaS ya reflejaban una corrección relevante, y durante 2026 se profundizó un proceso de ajuste en expectativas, con episodios de volatilidad asociados a la rápida evolución de agentes de IA capaces de automatizar funciones empresariales complejas. Esto derivó en caídas significativas en algunas emisoras líderes y en una reevaluación general del sector, más que como un colapso estructural, como una transición hacia un nuevo paradigma competitivo donde la diferenciación tecnológica, la integración de IA y la eficiencia operativa se vuelven factores clave para sostener crecimiento y múltiplos en el mediano plazo. Los peores desempeños en este año están en Service Now, Salesforce y Adobe.

Finalmente, el **hardware** presenta una recuperación más gradual y cíclica, beneficiándose de la renovación tecnológica y la demanda asociada a centros de datos, pero aún condicionado por un entorno de consumo más moderado y decisiones de gasto corporativo más selectivas. En conjunto, el entorno de 2026 refleja la transición de una fase de euforia hacia una etapa de consolidación, donde el apetito por crecimiento estructural permanece intacto, pero con un enfoque más equilibrado entre expectativas, ejecución y sostenibilidad de resultados

Durante 2026 se ha observado que la dinámica del hardware está cada vez más influenciada por la aceleración de proyectos de IA, impulsando segmentos como semiconductores, GPUs y almacenamiento de alto rendimiento, mientras que otras líneas mantienen una recuperación más desigual. Este crecimiento ha estado parcialmente limitado por presiones en la cadena de suministro, ajustes de inventarios y una mayor disciplina en la asignación de capital, con empresas priorizando retornos más visibles. El sector evoluciona hacia un entorno donde la innovación continúa como motor, pero con mayor foco en eficiencia y selectividad. En este subsector, destacan por su mejor desempeño Sandisk, Seagate, Western Digital y Dell, mientras que los más débiles han sido HP Inc y D-Wave.

La inercia de mayor revisión a las expectativas en el sector tecnológico viene por el subsector de semiconductores

Sólida trayectoria de crecimiento a futuro, ¿existe sobreestimación?

Analizamos las utilidades en distintos periodos clave: una etapa inicial de inercia previa a la pandemia y al auge de la IA (2014-2019), seguida por la recuperación postpandemia con los primeros indicios de la IA (2019-2022), posteriormente el periodo de expansión impulsado por la IA y la revalorización del sector (2023-2025), el contexto actual en 2026, y finalmente las perspectivas hacia 2026-2028.

Entre 2014 y 2019, el crecimiento de utilidades fue moderado, con el S&P 500 en 6.8% y ligera ventaja del sector tecnológico con 8.3%, impulsado principalmente por semiconductores 14.2%, mientras software y hardware mantuvieron ritmos más contenidos. En este periodo no se hablaba tanto de la IA.

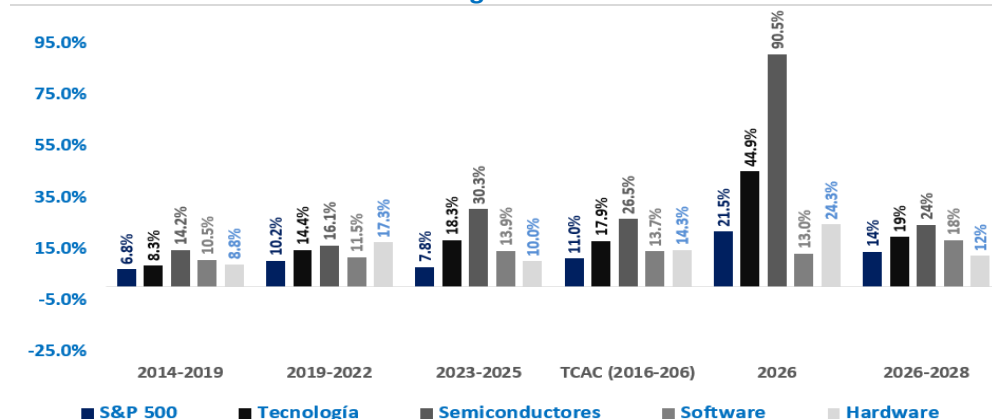
Durante 2019-2022, se observa una aceleración más amplia, con el S&P 500 alcanzando 10.2%, apoyado en tecnología 14.4% y hardware 17.3%, reflejando un entorno de mayor digitalización, mientras semiconductores 16.1% continúan creciendo de forma sólida. La inercia de la IA tomaba gran relevancia.

En 2023-2025, el crecimiento del S&P se modera a 7.8%, pero se acentúa la divergencia, con fuerte impulso en tecnología 18.3% y especialmente en semiconductores 30.3%, evidenciando el impacto de la IA, mientras hardware pierde dinamismo. Fue el periodo clave para el “boom” de los hiperescaladores.

Para 2026, en el S&P 500 se proyecta un importante crecimiento de 21.5%, con crecimientos extraordinarios en semiconductores de 90.5% y tecnología de 44.9%, lo que sugiere un pico cíclico, mientras software de 13.0% se mantiene más estable y hardware de 24.3% se recupera. Periodos de importantes cuestionamientos, pero inicia el ciclo de revalorización de semiconductores.

Hacia 2026-2028, se prevé una normalización del crecimiento, con el S&P en 14.0%, manteniéndose el liderazgo estructural de tecnología 19.0% y semiconductores 24.0%, aunque con una moderación frente a los niveles extraordinarios previos.

Crecimiento utilidades Sector Tecnológico-Semiconductores-Software-Hardware



Fuente: Elaboración propia con información de Bloomberg.

Hacia futuro, el inversionista estará priorizando métricas como PEG y capacidad de flujo/capex.

Hacia 2026-2028, el sector de semiconductores presenta una expectativa de crecimiento en utilidades 2.8x superior a lo esperado para el S&P 500.

La valuación actual del sector resulta un poco elevada; no obstante, en gran medida justificada por la capacidad de crecimiento.

Relativamente en el sector, el mayor castigo se observa en el sector de software, incluso con cifras que marcan niveles nunca vistos.

El múltiplo P/U actual del sector de semiconductores de 58.0x, un nivel elevado, pero que ya se había observado en años previos.

Valuaciones tomarán mayor relevancia

En la actualidad, el **sector tecnológico** cotiza a un múltiplo P/U de 45.0x, un nivel que implica un premio de 21.6% respecto al múltiplo promedio de los últimos tres años de 37.0x. Durante los últimos tres años, el sector continuó con su proceso de revalorización, por momentos con mayor inercia de valor en software y hardware, pero ahora concentrado y con mayor enfoque en semiconductores.

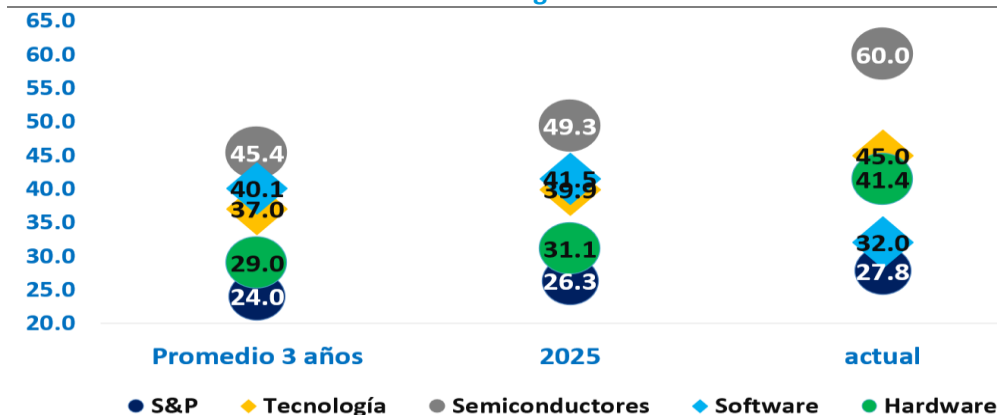
En cuanto a una visión relativa del sector tecnológico respecto al S&P 500 y tomando en cuenta los múltiplos actuales, vemos que el premio actual del sector respecto al índice está en un punto alto, pero no es un máximo histórico. Esto se debe a que en los últimos 12 meses, materiales, comunicaciones e industrial también se han revalorizado.

Vemos que el subsector que mayor valuación respecto a su historia y sobre el sector es el de semiconductores, ya que al cotizar a un múltiplo P/U de 60.0x, este resulta superior en 32.3% respecto a su promedio de los últimos años de 45.5x, y en términos relativos respecto a su sector, un actual premio de 33.5% (respecto a 22.7% observado en los últimos tres años, y sin considerar el 2026).

Tomando en cuenta el efecto de mayor preferencia por semiconductores, ahora vemos que el sector de hardware, al cotizar a un múltiplo P/U de 40.7x presenta un premio de 41.4% respecto a su múltiplo promedio de los últimos tres años. Respecto al sector, hoy vemos un descuento de -8.0%, muy superior respecto al observado en los últimos tres años de -21.6%.

Por último, el giro más radical en valuación lo vemos en el sector de software, ya que al cotizar a un múltiplo P/U de 32.0x, observamos un descuento de -20.0% respecto a su múltiplo promedio de los últimos 3 años. Este múltiplo actual resulta inferior a los niveles pre-pandemia, y muy lejanos a su proceso de revalorización que lo llevó a múltiplos cercanos de 40.0x. Dado este efecto en la valuación, relativamente el sector hoy presenta un descuento de -28.7%, cuando su premio promedio previo al *sell-off* observado este año era de 8.3%.

Valuación Tecnología S&P 500



Fuente: Elaboración propia con información de Bloomberg.

En nuestro escenario base 2026, vemos un mejor balance en el sector, generando valor direccional o en emisoras. Será clave evaluar el efecto de OpenAI y Anthropic en los próximos 18 meses.

Escenarios para este sector y sus subsectores clave

En nuestro escenario base 2026, el sector tecnológico del S&P 500 mantendría un crecimiento sólido pero moderado, impulsado por la monetización gradual de la IA y la resiliencia del software empresarial. A nivel agregado, el S&P 500 registrará un aumento de utilidades cercano al 21.5% anual, con la tecnología como principal motor. Este avance se centrará en la ejecución y no en el *hype*, permitiendo que el software SaaS y los servicios *cloud* capturen ingresos recurrentes.

Por su parte, el hardware y los semiconductores entrarán en una fase de normalización tras el *boom* inicial. Aunque los ingresos en chips rozarán los \$975,000 mdd gracias a que la IA aportará el 50.0% de su valor, los segmentos de PC y smartphones se estancarán. Esta transición implicará una clara expansión para el sector, pero dentro de un entorno de alta volatilidad y selectividad.

En una visión optimista, el sector lideraría claramente al S&P 500, impulsado por un ciclo de inversión masivo en infraestructura de IA, centros de datos y software empresarial. El crecimiento de utilidades tecnológicas podría situarse muy por encima del promedio del índice, como lo observado en este 2026. La industria de semiconductores alcanzaría o superaría el umbral histórico de 1 billón de dólares en ingresos en 2026, respaldada por tasas de crecimiento superiores al 25.0% interanual y una demanda estructural en IA, 6G, vehículos autónomos y cloud.

En este entorno, el hardware, especialmente servidores, GPUs y sistemas de alto rendimiento, viviría un “superciclo” ligado a la expansión de data centers, mientras el software capturaría márgenes elevados gracias a la monetización de servicios basados en IA generativa. La capitalización de mercado de los líderes tecnológicos podría seguir concentrándose, reforzando su peso dentro del índice. Este escenario implicaría expansión múltiple, alta inversión en CAPEX y continuidad del liderazgo.

El escenario adverso nacería de mezclar sobreexpectativas en IA y desequilibrios cíclicos en semiconductores. Como el crecimiento actual se concentra en chips avanzados, pocos en volumen, pero casi la mitad de los ingresos, cualquier freno en la demanda de IA causaría correcciones abruptas. Además, las tensiones comerciales entre EE. UU. y China, los aranceles y la fragmentación logística elevarían los costos y la volatilidad.

En este entorno, el hardware sufriría por los recortes en la inversión de centros de datos, mientras que los semiconductores pasarían a una fase típica de sobreoferta. El software aguantaría mejor, pero también frenaría su ritmo si las empresas recortan su gasto tecnológico. Con las altas valuaciones, unos resultados decepcionantes provocarían caídas desproporcionadas, demostrando que la gran dependencia del sector tecnológico es un riesgo estructural para todo el índice.

El peor escenario, vemos que una lectura de sobreoferta de semiconductores, menor avance en la IA o nuevos cuestionamientos de Capex.

El escenario base ya resulta alentador, pero el optimista considera mayor capacidad de crecimiento en utilidades que justifique las valuaciones.

Teóricamente y dadas las condiciones a casi mitad de año, un modelo de inversión considera atractivo al software y una participación igual al índice en hardware.

Estrategias en el sector tecnológico

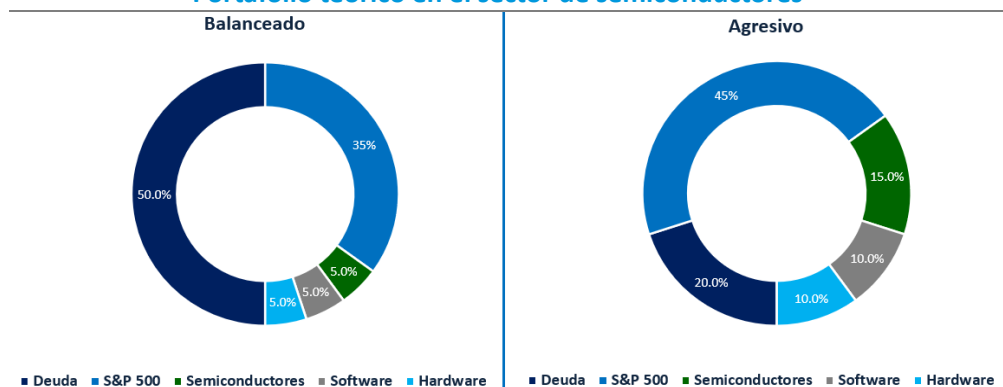
Nuestra propuesta es reconfigurar estratégicamente la inversión dentro del sector tecnológico para capturar el mayor crecimiento con el menor riesgo posible. Evaluamos alternativas en **Software** (ejemplo: el ETF IGV) porque está rezagado, pero los ingresos constantes que generará al cobrar por integrar IA. Mantenemos una **postura neutral en Hardware** (ejemplo: el ETF XLK) por ser un sector más estable y como un ancla. Finalmente, vemos inversiones de forma escalonada en semiconductores (SMH/SOXX) pero reduciendo el peso en chips de IA por su alta valoración y concentración, protegiendo el capital ante una corrección.

Tomando en cuenta lo anterior, visualizamos los siguientes portafolios teóricos, cuyos supuestos son: proporción de deuda y renta variable (direccional con el S&P 500 y exposición exclusiva en el sector tecnológico y sus subsectores). El objetivo de estos portafolios es definir una estrategia teórica de asignación sectorial, estableciendo posturas de sobreexposición, neutralidad o subexposición.

La **estrategia balanceada** fundamenta su tesis en la preservación del capital y la mitigación de la volatilidad mediante una asignación simétrica (50/50) que combina la estabilidad y los ingresos predecibles de la deuda gubernamental con el crecimiento del S&P 500 y pequeños satélites tecnológicos; esto ofrece como **pro** un blindaje contra mercados bajistas, pero tiene como **contra** un fuerte costo de oportunidad que ralentiza el crecimiento en ciclos alcistas.

Por otro lado, la **estrategia agresiva** basa su tesis en la maximización del interés compuesto a largo plazo, elevando la renta variable al 80.0% para capturar rendimientos exponenciales en semiconductores, software y hardware, mientras mantiene un 20.0% de deuda como liquidez estratégica; su gran **pro** es el alto potencial de apreciación patrimonial, pero su **contra** es una volatilidad extrema y el riesgo de caídas severas por la sobreexposición (*overlap*) de empresas tecnológicas que ya cotizan dentro del propio S&P 500.

Portafolio teórico en el sector de semiconductores



Fuente: Elaboración propia, es un ejercicio teórico, no es una sugerencia de inversión.

Es fundamental promover la diversificación en diferentes sectores, a fin de evitar la concentración en uno específico.

La reciente visita de Trump con un grupo de empresas estadounidenses a China genera condiciones para que el flujo tecnológico se mantenga entre ambos países.

Hablando de ETFs, el mejor desempeño se observa en Sox, en contraste, el IGV (software) mantiene un importante rezago.

Disclaimer

Los reportes compartidos contienen ciertas declaraciones e información actual y a futuro que se basan en información pública, obtenida de fuentes consideradas como fidedignas, sin embargo, no existe garantía, explícita o implícita, de su confiabilidad, por lo que MONEX no ofrece ninguna garantía en cuanto a su precisión o integridad.

La información que se presenta pudiera estar sujeta a eventos futuros e inciertos, los cuales podrían tener un impacto material sobre la misma.

El público que tenga acceso a estos reportes debe ser consciente de que el contenido de este NO constituye una oferta o recomendación de MONEX para comprar o vender valores o divisas, o bien para la realización de operaciones específicas. Asimismo, no implica por ningún motivo la certificación sobre la bondad del valor o la solvencia del emisor.

